vinetur

Moldavia tiene más viñedo por habitante que ningún otro país

La proporción equivale a más de 86.000 hectáreas en un país de 2,3 millones de habitantes

miércoles 26 de agosto de 2026



Moldavia, con 2,3 millones de habitantes y una superficie de 33.843 kilómetros cuadrados, es el país con más viñedo por habitante del mundo. Una estimación de la American Association of Wine Economists (AAWE), incluida en la base anual de mercados del vino elaborada por Kym Anderson y Vicente Pinilla con datos entre 1835 y 2023, sitúa esa relación en 375 metros cuadrados por persona. En tamaño territorial,

el país ocupa el puesto 139 entre 195 Estados reconocidos, pero en este indicador se coloca por delante de todos.

Se trata de una medida menos habitual que la producción, el consumo o las exportaciones, aunque permite ver hasta qué punto la vid forma parte del uso del suelo y de la economía agraria de un país. En el caso moldavo, la cifra combina una población reducida con una extensión de viñedo muy amplia para su tamaño. Si se traslada esa proporción al conjunto del país, equivale a algo más de 86.000 hectáreas de viñedo.

La clasificación de AAWE también muestra que los grandes productores no siempre son los que tienen más viñedo por habitante. España, que cuenta con 919.000 hectáreas y mantiene el mayor viñedo del mundo, aparece en segundo lugar con 195 metros cuadrados por persona. Portugal ocupa la tercera posición con 173, Georgia la cuarta con 127, Italia la quinta con 123 y Francia la sexta con 116.

La diferencia entre esta lista y la de producción es clara. Italia fue el mayor productor mundial de vino en 2025, con 47,4 millones de hectolitros, mientras que Francia ocupó la segunda posición. Sin embargo, ambos países quedan por detrás de España, Portugal y Georgia cuando se compara la superficie plantada con el tamaño de la población. El indicador, por tanto, no mide volumen de vino, sino peso territorial del viñedo.

Para Moldavia, esa relación encaja con el papel que el vino tiene en su economía. El sector vitivinícola del país sitúa a Moldavia como el productor número 19 del mundo y cifra en el 85% la parte del vino que se vende fuera de sus fronteras, con presencia en 70 países. Las mismas fuentes añaden que el vino representa el 4% del total de las exportaciones de mercancías, una proporción alta para una sola rama agroalimentaria.

La industria moldava sostiene además que en la última década ha cambiado su estructura con más innovación sin dejar de lado las variedades autóctonas y las prácticas tradicionales. Esa combinación ha permitido ganar visibilidad en mercados internacionales y reforzar una imagen ligada tanto al volumen exportador como a la identidad del origen.

En Chisináu se encuentra Mileștii Mici, presentada por el país como la mayor bodega del mundo, conocida por su extensa red subterránea. La capital moldava acogió además entre el 16 y el 20 de junio el Congreso Mundial de la Viña y el Vino organizado por la OIV, una cita que situó al país en el centro de la conversación del sector durante varios días.

A esa presencia se suma la valoración de algunos profesionales. Julien Viaud, enólogo francés al frente de Laboratoire Rolland & Associés y vinculado en el sector al legado de Michel Rolland, ha situado a Moldavia entre las zonas vitícolas que considera más interesantes para los próximos años.

En la parte baja de la clasificación de AAWE figuran Países Bajos y Filipinas, con 0 metros cuadrados de viñedo por habitante. Reino Unido registra 1 metro cuadrado por persona. En ese mercado, la expansión de las plantaciones se relaciona con veranos más cálidos, que han facilitado el cultivo de la vid en latitudes más altas, aunque su presencia sigue siendo muy limitada si se compara con la de los países mediterráneos o del este de Europa.